

Vuelven las tropas de Irak

La derrota electoral del Partido Popular representa un vuelco de la situación. En primer lugar en el Estado español pero también significa un importante revés para la política imperialista de Bush y Blair. Las impresionantes movilizaciones de masas que empezaron el 15 de febrero del 2003 fueron el detonante de este cambio político en el Estado español. Es una evidente demostración de que la movilización política y social acaba teniendo resultados prácticos cuando se persevera en ella, cuando es lo más unitaria posible, cuando suma y no resta y cuando tiene los objetivos muy claros. Desde el 15-F fue cuajando en la conciencia de la mayoría de la población trabajadora que la más eficaz lucha contra la guerra significaba echar al PP del gobierno. El 14 de marzo se consiguió.

La caída del Muro de Berlín no fue el final de todos los muros. En esta etapa de la globalización capitalista en la que se levantan nuevos muros, el del gobierno israelí en Palestina, el de la pobreza entre países pobres y ricos y en el interior de las mismas sociedades industrializadas, bien podemos decir que al menos hemos derribado el muro de la derecha española y hemos debilitado la alianza imperialista contra los pueblos que luchan en Irak.

Que una de las primeras decisiones del gobierno Zapatero haya sido ordenar la vuelta inmediata de las tropas es la confirmación de la fuerza de la movilización popular contra la guerra; sirve también para confirmar que la gente trabajadora no está dispuesta a que le engañen otra vez, exige que los compromisos se cumplan y que los dirigentes políticos estén al servicio de las necesidades de la población trabajadora. Sabemos que esto no pueden ser sólo palabras, que se necesita convertirlo en hechos. Pero es una de las lecciones de la lucha librada contra la guerra y contra el militarismo de la derecha española.

La nueva etapa política que se abre con la victoria electoral socialista plantea nuevos retos y la posibilidad de abrir lo que se viene llamando "una segunda transición" que pondría encima de la mesa toda una serie de problemas políticos pendientes, particularmente los que se refieren a las nacionalidades del Estado español, Euskadi, Catalunya, Galicia... y a los derechos sociales y libertades que el PP conculcó en los últimos años.

Las lecciones de estos meses pasados, que son muchas y sobre las que todavía tendremos que reflexionar, vuelve a exigir de los marxistas la necesidad de unir fuerzas, de superar los particularismos y las diferencias del pasado, de debatir las tareas con paciencia para ir avanzando en la posibilidad de levantar una referencia política y social revolucionaria.

Sin Muro

Revista marxista electrónica
del **POR (Partido Obrero Revolucionario)**

por@pangea.org

<http://www.netpor.org>

Se difunde por suscripción gratuita

Para correspondencia escribir a:

sinmuro@llestes.pangea.org

Para suscripciones enviar mensaje a:

SinMuro-request@llestes.pangea.org

Fundador: Arturo Van den Eynde

Sumario

Editorial

Decíamos ayer...

pág. 1

pág. 2

Temas

* El futuro de Izquierda Unida

Miguel Salas

pág. 3

Relecturas

* Karl Marx

Los manuscritos de 1844

A. Van den Eynde

pág. 9

Contra la guerra imperialista

* Irak en un punto crítico

pág. 13

Historia

* Lucy González Parsons

Raúl Lescas Jiménez

pág. 17

Decíamos ayer...

V. I. LENIN:

«...El imperialismo surgió como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente al llegar a un grado determinado, muy alto, de su desarrollo, cuando algunas de las características fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en antítesis, cuando tomaron cuerpo y se manifestaron en toda línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada. Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas.»

(Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo)

El futuro de Izquierda Unida

MIGUEL SALAS

La izquierda venció en las elecciones del 14-M y logró echar al PP del gobierno. Este triunfo fue desigual para las distintas fuerzas políticas, el voto útil se concentró otra vez en el PSOE mientras que Izquierda Unida perdía más de 100.000 votos. Por las ventanas de este retroceso electoral han vuelto a entrar aires de crisis en la coalición de izquierdas.

El balance electoral de Izquierda Unida ha vuelto a mostrar las dificultades reales para construir una alternativa política a la izquierda de la socialdemocracia. Hay quienes buscan respuestas simples a problemas complejos y pretenden resolver el problema con una crítica por aquí y otra por allá; otros aducen que IU, y en particular la dirección de Llamazares, no tiene discurso alternativo al del PSOE y aún hay otros que resolverían el problema con consignas más o menos radicales.

Si uno analiza otras experiencias políticas, como la reciente campaña electoral francesa, se dará cuenta de las dificultades reales para resolver el problema antes citado. La candidatura formada por la LCR y Lutte Ouvrière (LO) ha reunido un 5% de los votos, lo que sin duda es un buen resultado para una candidatura revolucionaria, pero ha quedado muy lejos de sus propias previsiones, alrededor del 10%. Para hacernos una idea, son parecidos los resultados de IU en el Estado español y los de LCR-LO en Francia, tanto en porcentaje como en número de votos, pero ambos están todavía muy lejos de representar una amenaza o una alternativa a la política social liberal de la socialdemocracia o de la coalición socialista-comunista en Francia. Nos toca pues profundizar ante tales problemas.

Una nueva situación política

En el Estado español la derrota del PP abre una nueva situación política. Esto es lo importante, es el cambio que toda la gente trabajadora estaba deseando. A partir de aquí debemos analizar cuáles son las tareas y las exigencias para que el cambio se convierta en medidas concretas que favorezcan a las clases trabajadoras. Es en este marco en el que debemos analizar el retroceso electoral de IU.

Los datos son concluyentes: Izquierda Unida pierde 112.801 votos y cinco diputados. Sólo conserva dos diputados en Madrid, dos en Barcelona (mediante

una coalición entre ICV y EUiA) y uno en Valencia. La pérdida de toda la representación andaluza y la de Asturias es una muestra del varapalo recibido.

Si las cifras son indiscutibles sí son discutibles sus razones. A diferencia de otras ocasiones el descenso de IU no es el resultado de una crisis interna o de una política desorientada. En los últimos tiempos, desde las dos últimas Asambleas Federales y desde la huelga general del 20-J, Izquierda Unida había orientado su actividad, de manera desigual según las distintas federaciones, hacia los nuevos movimientos sociales, hacia la juventud que se movilizaba contra la globalización capitalista; había empezado a tener una posición más activa en la defensa de los derechos nacionales de vascos y catalanes y, sobre todo, había roto con la política *anguitista* de la pinza con el PP, de las dos orillas (en una estaría IU y en la otra el PP y el PSOE) o del *sorpasso* (superar electoralmente al PSOE). Para IU estaba claro que el principal enemigo a batir, contra quien había que concentrar todos los ataques era contra la derecha.

Las movilizaciones contra la guerra de Irak encontraron en IU un soporte activo. Las animó, colaboró para que fueran el máximo de unitarias y se presentó como el principal denunciante de la política militarista del PP. Las elecciones municipales del pasado año y las autonómicas catalanas parecieron confirmar su repunte electoral. El 14 de marzo las cosas fueron de otra manera.

El voto útil

Las condiciones para la derrota del PP se habían ido reuniendo y la sucesión de acontecimientos tras el atentado del 11 de marzo decantaron la situación. La decisión de derrotar al PP se notó en el aumento de la participación y en la concentración del voto en el PSOE, que apareció como la única opción para asegurar la derrota de la derecha. El voto útil hizo estragos en los votantes de IU. Es una primera explicación de sus resultados.

Pero a la hora de analizarlos hay gente de IU que añade otros elementos que merecen ser debatidos. Sus críticas vienen a ser del tipo: "a IU le falta un discurso alternativo al PSOE", "IU no aparece suficientemente diferenciada del PSOE" o, yendo más lejos, el exdiputado Luis Carlos Rejón declaró que "Mientras IU no aprenda que el adversario electoral es el PSOE, iremos de fracaso en fracaso".

Si hablamos del electorado en general, la mayoría distingue con claridad lo que es el PSOE y lo que es Izquierda Unida. Lo que vale uno y lo que vale otro. Sabe que el PSOE puede gobernar, recuerda la etapa de Felipe González, los GAL, la corrupción, etc., pero acaba decidiendo que no tiene otra cosa para derrotar a la derecha. El elector de la clase trabajadora sabe que puede contar con IU cuando hay que protestar, cuando hay que exigir y cuando hay que movilizarse. Y el 14M lo que estaba en juego era quién gobernaba, cómo se acababa con el gobierno del PP.

La gente, o las tendencias políticas, que critican a IU por no atacar suficientemente al PSOE equivocan el tiro, y especialmente cuando quien

gobierna es la derecha. Construir una alternativa a la política neoliberal, a la globalización capitalista, exige combatir la política de la derecha y también los ramalazos de neoliberalismo que hay en la política de los socialistas, pero eso no puede ser a costa de meter ambas en el mismo saco.

En primer lugar porque no son exactamente iguales, y eso lo sabe distinguir bien el elector de la clase trabajadora. No es lo mismo apoyar la guerra de Irak que no apoyarla; no es lo mismo meter la religión en la escuela que no aceptarla, etc. En segundo lugar porque los socialistas siguen contando con el apoyo mayoritario de la clase trabajadora y eso hay que tenerlo muy en cuenta a la hora de definir la táctica más adecuada.

Construir una alternativa significa ser los más consecuentes contra la derecha, buscar el máximo de unidad de la izquierda para derrotarla, avanzar propuestas prácticas y positivas para resolver los problemas de la gente trabajadora y basarse siempre en la participación y movilización de la gente, combinando la lucha institucional con la presión en la calle.

La socialdemocracia

Muy lejos de nuestra intención pretender que el llamado *anguitismo* (por Julio Anguita, que fue secretario general del PCE y coordinador de Izquierda Unida) representa una tendencia en el movimiento obrero, pero algunas de las características de su política sí que forman parte de ciertas ideas muy presentes en sectores de la llamada izquierda transformadora.

Ideas como la expresada más arriba por Luis Carlos Rejón, que ha perdido su escaño en Córdoba, son de lo más pernicioso. Transmiten a la militancia y a la gente trabajadora la idea de que el enemigo en primera instancia son los socialistas, que su política social liberal es la causante de todos los males y no saben distinguir lo principal de lo secundario.

Vienen a decir que la socialdemocracia es un puro aparato electoral que sólo tiene fuerza por el apoyo externo que le da la burguesía a través del Estado o de los medios de comunicación. Y, como siempre, en las medias verdades hay también medias mentiras. Desde el punto de vista del **marxismo** la socialdemocracia se pasó al **orden burgués** desde 1914, desde que apoyó a la burguesía en la Primera Guerra Imperialista o desde que traicionó la revolución alemana de 1919. Para los marxistas revolucionarios la socialdemocracia **no** es un instrumento para la revolución social contra el capitalismo, pero eso no quiere decir que sea un partido burgués. Aunque parezca curioso, especialmente después de las elecciones en Francia y en España, hay que insistir que la socialdemocracia sigue siendo un partido obrero-burgués. Es decir, con una base y unas relaciones estrechas y profundas con amplios sectores de las clases trabajadoras, y, al mismo tiempo, una dependencia del Estado burgués y sus instituciones y también unas profundas relaciones con sectores de la clase burguesa.

Sin tener en cuenta tales contradicciones sería difícil captar que en determinada situación el mismo partido pueda servir para echar a la derecha y cuando está

en el gobierno pone en práctica una política socialliberal. El *anguitismo*, o las tendencias políticas que comparten tales opiniones, reducen la contradicción a una de sus partes, olvidan la otra y, por tanto, confunden el conjunto. Por eso suelen ser **sectarios** respecto al trabajador socialista y, como en una etapa del *anguitismo*, capaces hasta de aliarse con la derecha.

Evolución electoral

El problema que estamos abordando, el de construir una alternativa a la izquierda de los socialistas, es uno de los más complejos de los últimos años. Si lo analizamos a través del voto de Izquierda Unida, o lo que antes era el Partido Comunista, podemos sacar interesantes conclusiones.

Los peores porcentajes de voto a la izquierda de los socialistas fueron en las elecciones de 1982, en las que el votó se concentró en el PSOE después del intento de golpe de Estado del 23-F, y en estas últimas. En 1982 el PCE sólo reunió un 4,02% por un 4,96% en el 2004.

Mientras gobernó el PSOE los votos de IU fueron creciendo paulatinamente, un 4,63% en 1986; 9,07 en 1989; 9,55% en 1993 y un 10,54% en 1996. Desde que el PP empezó a gobernar los votos de IU no hicieron más que bajar, en 2000 sólo reunió el 5,45% de los votos.

Como puede apreciarse por la evolución electoral la actitud ante el partido mayoritario de la izquierda es una (aunque no la única) de las cuestiones políticas más determinantes. Cuando está en juego la posibilidad de parar o derrotar a la derecha, en 1982 y 2004, el voto se concentra en el PSOE y se reduce la expectativa electoral más a la izquierda. (En el análisis de 1982 habría que añadir la profunda crisis del PCE dirigido por Carrillo) Cuando la izquierda socialliberal está en el poder y la derecha no parece un peligro, el voto se decanta más hacia la izquierda, es decir, la gente quiere que gobierne la izquierda y quiere que se le presione para que se hagan políticas más de izquierdas. Tener en cuenta estos elementos es básico para entender los resultados de IU y, especialmente, para conocer las dificultades que entraña construir una alternativa a la izquierda de los socialistas.

No conformarse

Esta cuestión, con ser importante, tampoco lo explica todo. También hay que ocuparse de analizar en concreto la política y las propuestas de IU. Para la gente del POR que trabajamos en Izquierda Unida creemos que a veces no por gritar más alto se nos oye mejor, el problema no es radicalizar las propuestas o las consignas, sino definir los objetivos sociales y políticos más importantes y concentrarse en ellos para que el movimiento sea cada vez más amplio y organizado.

Estamos en un momento en el que todavía la movilización de los trabajadores es muy débil, si salvamos las protestas contra la guerra, o luchas concretas como la del Prestige o contra el Plan Hidrológico Nacional, el nivel de

movilización en el Estado español es todavía limitado. Se nos oye más cuando somos muchos, no cuando pocos gritan muy alto.

Para nosotros las principales debilidades de IU, que es lo que tendría que resolver, están concentradas en la falta de **renovación**. En no pocos sitios IU aparece ligada y sometida al aparato del PCE, los diputados perdidos en Andalucía han sido los de siempre, los que llevan desde los años 80 ejerciendo la misma función. Pero renovación significa también un **giro** hacia la juventud y hacia los movimientos antiglobalización, no como un cambio táctico sino como una apuesta de futuro.

Ese giro debe completarse con una posición más clara y más militante respecto a la defensa de los **derechos nacionales**, a la exigencia de diálogo y negociación para resolver el conflicto vasco, a la propuesta de una estructuración distinta del Estado español en el que pueda ejercerse el derecho de autodeterminación para que existan unas relaciones más libres y democráticas entre los pueblos de España.

El retroceso electoral de IU no debería representar una crisis política si se sabe responder adecuadamente a la nueva situación: apoyo al PSOE en la investidura; apoyo a las medidas progresivas; oposición a las políticas que concilien con la derecha, sin dar ningún argumento para que la derecha pueda rehacerse; propuestas concretas de mejoras sociales para las clases trabajadoras, reducción de la precariedad, mejora del salario mínimo, reducción de la jornada de trabajo, etc. y propuestas positivas, como la modificación de la Constitución para avanzar en la resolución del problema vasco y de la violencia.

Construir organización

Para una fuerza política que se considera transformadora y que quiere cambiar la sociedad capitalista las elecciones son sólo un terreno de lucha y no el más favorable. Las elecciones son muy importantes pero no son más que un reflejo del estado actual de la lucha entre las clases. Mientras se reúnen las condiciones para una política más revolucionaria, para que exista una movilización de masas más amplia y profunda, mientras no haya conciencia de que hay que cambiar esta sociedad, las elecciones siempre serán un reflejo de los vaivenes políticos y de situaciones circunstanciales, por ejemplo de la necesidad de hacer útil el voto para echar al PP.

Mientras esas condiciones se preparan hay un terreno en el que intervenir: el de la **movilización** en todos sus aspectos, social, laboral, nacional, etc., y, sobre todo, hay un espacio muy amplio en el que actuar: el de **construir** organización. La manera más concreta de avanzar en la construcción de una alternativa a la política neoliberal consiste en reunir y organizar a la juventud y a la clase trabajadora de la manera más abierta y flexible posible en Izquierda Unida. De ahí vendrá la verdadera renovación de la política, de sus formas y contenidos y, por tanto, de la alternativa al neoliberalismo y a la globalización capitalista.

Una buena política es necesaria para construir una organización, pero una política no se reduce a cuatro o seis consignas, ni siquiera a buenos análisis, su

expresión más consecuente se concentra en la tarea de organizar jóvenes y trabajadores en torno a esa política y, en un momento como el actual, construir, construir y construir es poner los cimientos para que una política acertada pueda ser puesta en práctica.

Pretender otra alternativa, supuestamente más a la izquierda que IU, sin haber probado a construir un movimiento más amplio, más democrático, que reúna a la mayoría de las fuerzas a la izquierda de la socialdemocracia es querer ir más deprisa que la situación y la conciencia de la clase trabajadora, es querer poner la carreta delante de los bueyes.

Karl Marx

Los manuscritos de 1844

ARTURO VAN DEN EYNDE

Hace poco más de un año moría, Arturo Van den Eynde, fundador de esta revista electrónica y del Partido Obrero Revolucionario. Su enorme capacidad de trabajo le permitía responder, desde un punto de vista marxista, a los problemas políticos inmediatos pero siempre buscando profundizar en ellos y en enseñar a los militantes y lectores que el marxismo es una herramienta para comprender los problemas de la lucha de clases. Uno de sus planes consistía en ofrecer a la juventud una relectura de clásicos marxistas a la luz de los problemas planteados en el inicio de un nuevo siglo. Este texto inconcluso, que publicamos tal cual lo dejó, es un ejemplo de sus esfuerzos por actualizar el marxismo.

En 1932 se publicaron por primera vez las páginas de juventud de Marx habitualmente conocidas como "los manuscritos económico-filosóficos", escritas cuando contaba 26 años. De inmediato atrajeron el interés de las personas deseosas de conocer mejor la formación del pensamiento del autor del *MANIFIESTO COMUNISTA* y de *EL CAPITAL*. Éste es, en efecto, el mayor interés de los manuscritos. En ellos aparecen precozmente formuladas algunas de las tesis centrales que luego Marx mantendría a lo largo de toda su vida y que, con el paso de los años, iría madurando y puliendo. En estas páginas de juventud, la mayor parte de estas ideas sólo aparecen esbozadas, lejos todavía de las formulaciones rigurosas que encontramos en sus grandes trabajos. Incluso sorprende la tremenda distancia, en cuanto a claridad y precisión, que separa la formulación del comunismo moderno esbozada en los Manuscritos de la expuesta -i apenas tres años después!- en el Manifiesto. En los primeros, el peso de la jerga de la escuela hegeliana lastra todavía las nuevas ideas materialistas; mientras que en el segundo, escrito después de un conocimiento muy superior de las ideas revolucionarias que latían en los círculos obreros de su época, Marx ya ha dominado su notable formación filosófica y la ha puesto al

servicio estricto de su propósito: exponer con toda claridad los fundamentos objetivos del movimiento revolucionario comunista.

En los Manuscritos, Marx se aleja ya claramente del radicalismo democrático y abraza la causa del comunismo, en la que había coincidido plenamente con otro joven partidario del proletariado, Friedrich Engels. Pero todavía, era la herencia de Hegel la que poseía a Marx, más que él a ella, y oscurecía y frenaba el paso de gigante que estaba dando su autor.

Por una de esas ironías de la vida social, esta inmadurez de los Manuscritos aseguró su popularidad en los primeros años de la década de 1960. En 1949 había aparecido una primera traducción, al italiano, pero diez años después comenzaron a sucederse las traducciones (1956 al ruso, 1959 al inglés, 1960 al castellano, 1962 al francés), las ediciones y las reediciones. La relectura actual de esta obra es imposible sin tener como referencia fundamental su éxito hace cuarenta años, cuando en torno a ella se desarrolló toda una línea de pensamiento que hacía bandera "del joven Marx" contra "el marxismo dogmático" en general.

Veamos las coordenadas de los años 60. La autoridad del marxismo era enorme, casi incontestable, y se extendía más allá de los militantes del movimiento obrero. Una parte del mundo académico burgués se acercaba con respeto. Los cristianos buscaban puentes con el marxismo. Los movimientos de liberación nacional buscaban también inspiración en los clásicos del movimiento obrero. Pero, al mismo tiempo, la crisis del estalinismo sacudió la conciencia de millones de luchadores. La revolución húngara de los consejos obreros había sido aplastada por los tanques del Kremlin. Krutchov había denunciado, ante el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS, los crímenes de Stalin y esta denuncia había llegado hasta los últimos rincones del mundo.

Tito, en Yugoslavia, había logrado sobrevivir a las amenazas de Stalin y estaba ganando autoridad entre los pueblos que buscaban un camino de independencia entre Washington y Moscú. Mao Zedong rompía sus relaciones con Moscú, escindía a los partidos comunistas de casi todos los países y denunciaba a "los nuevos zares" del Kremlin. Sobre esta base, se produjo un fuerte movimiento de crítica al "marxismo soviético" y de búsquedas independientes de los principios marxistas olvidados o traicionados por los burócratas administradores oficiales de la doctrina.

En este contexto se popularizaron los Manuscritos. Pero este proceso de reconsideración reflexiva del marxismo que, en principio, pudo ser positivo y en cierta medida lo fue, todavía no se asentaba sobre un empuje suficientemente fuerte del proletariado socialista y comunista. Más bien, sobre los movimientos estudiantiles y los movimientos de liberación nacional que, en esos años, precedieron y anunciaron las grandes movilizaciones obreras que darían la tónica unos años más tarde.

De manera que fue, sobre todo, un movimiento de revisión bienintencionada pero que, sin darse apenas cuenta, tomaba sus ideas del arsenal filosófico de la burguesía, tanto fuera como dentro de los partidos "comunistas". La meta era un "retorno al humanismo", un "humanismo marxista". El capitalismo estaba atravesando una etapa de "boom" económico, se sentía fuerte e intimidaba mucho a los revolucionarios, que perdían las esperanzas de vencerle en batalla frontal, de manera que ese "marxismo humanista" les servía a muchos – incluyendo a los propios dirigentes de los PC de Europa occidental- para avalar su paso hacia el reformismo. También sería la filosofía de las esperanzas de "humanizar el comunismo" en los países del Este europeo.

Toda esta corriente, muy característica de los años sesenta, se estrelló contra la realidad en el año 1968, cuando de un lado el movimiento obrero de Europa occidental renació con enorme fuerza, y simultáneamente, en Checoslovaquia, los tanques del Kremlin entraron de nuevo a sangre y fuego para liquidar el "socialismo de rostro humano" con que soñaban los comunistas checos.

Luego la corriente del "humanismo marxista" casi desapareció. Otros fenómenos posteriores similares, pero de mucha menos inventiva, como el "eurocomunismo", ya fueron creaciones del propio aparato de los partidos ex estalinistas.

Pero mientras estuvo en el candelerero, la corriente del "humanismo marxista" se entusiasmó por los Manuscritos de 1844 y otros trabajos de juventud de Marx para poner en cuestión muchas claves del marxismo. Reivindicaban "al joven Marx" contra el Marx de *EL CAPITAL* y de la *CRÍTICA DEL PROGRAMA DE GOTHA*. Y otra cosa: intentaban atribuir al "dogmatismo" y al "esquematismo" de Friedrich Engels algunas de las tesis marxistas más punzantes.

Se entiende porqué. Los "humanistas marxistas" no veían cómo ajustar cuentas con el estalinismo, sus traiciones y perversiones, desde dentro del marxismo, con armas del arsenal de Marx, Engels y Lenin, como en esos mismos años intentábamos hacer los trotskistas. Sintiendo ellos incapaces de lograrlo, optaron por colgar a Engels y a Lenin el sambenito de "dogmáticos" y de atribuirles cierto grado de responsabilidad en los crímenes del estalinismo, y por mutilar al propio Marx, levantado, en contra de sus grandes obras, sus esbozos juveniles

Releyendo en 2003 los manuscritos de 1844, sorprende que haya sido posible esa pretensión. Pese a su inmadurez, las páginas del joven Marx sorprenden hoy, a quien recuerden el ruido que se formó alrededor de ellos, por su firmeza materialista.

[A partir de aquí el texto está inacabado. Lo reproducimos tal cual lo dejó]

Citar humanismo, naturalismo...

La alienación (extrañamiento, enajenación). El primer Manuscrito. El antagonismo entre capital y trabajo. El concepto hegeliano de alineación.... Un sentimiento subjetivo...Un hecho objetivo, un antagonismo tan objetivo y poderoso, que conduce a la superación del régimen de la propiedad privada...

Si el humanismo para debilitar la lucha de clases, el obrero y el capitalista...
Buscaban motivaciones éticas yal comunismo,
Marx replicaba: tal y cual...

Ponía fundamentos objetivos al comunismo... Ateísmo y Comunismo...pero lo hacía con una expresión pobre (por confusa, hermética...). Marx siempre fue difícil, pero la ciencia... En la Ideología Alemana...ajustó cuentas...Nunca pensó que se escarbaría en sus trabajos de juventud para levantarla contra la obrera de toda su vida....

Irak en un punto crítico

El levantamiento del pueblo iraquí contra los invasores se ha ido extendiendo por todo el país. Después de la decisión del gobierno español de retirar las tropas, el movimiento pacifista norteamericano apuesta por seguir la movilización contra el intento de su gobierno de permanecer en Irak y en reordenar todo el Oriente Medio en función de su necesidad de controlar el petróleo. Reproducimos un comunicado de ANSWER, una de las principales organizaciones norteamericanas opuestas a la guerra.

La rebelión en Irak en contra de la ocupación se está extendiendo. El Pentágono está reaccionando con su puño de acero asesino, y como consecuencia la posición popular en Irak está siendo cada vez más clara para el resto del mundo: que las fuerzas de ocupación son ciertamente los enemigos - no los libertadores.

En las últimas 72 horas, mientras que las fuerzas coloniales intentan mantener al país bajo un fuerte control, el número de muertos continúa creciendo. Las ciudades de Irak continúan siendo atacadas con bombas, misiles y tanques. Las luchas en las calles crecen en todo el país.

En una clásica demostración de prácticas colonialistas, los Estados Unidos están conduciendo un reino de terror. De hecho, los EEUU y sus aliados están en estos momentos conduciendo operaciones militares en Ramadi, Bagdad, Basra, Mosul, Sadr, Adamiya, Kufa, Kut, Karbala, Amarah, Kirkuk, Mosul, Nasiriyah, Shula, y otras ciudades y barrios. La ciudad de Fallujah ha sido el blanco de los feroces ataques. Esta es la misma ciudad donde en las primeras semanas de la ocupación, las tropas norteamericanas tomaron una escuela y mataron a 15 residentes que protestaban por la toma del edificio.

Sin embargo, esto no es exactamente el Vietnam de Bush. Durante Vietnam le llevó años a la mayoría del pueblo y de soldados ponerse en contra de la guerra. En esta ocasión, el pueblo de los EEUU ha aprendido en sólo un año que la guerra en contra de Irak está basada en maquinaciones escandalosas y mentiras y se ha puesto en contra de la ocupación y de los que promueven la guerra.

A pesar de que se ha dicho que la actual situación es un problema del "Triangulo Sunita", la rebelión se encuentra sobre un rectángulo incluyendo casi todas las áreas - de norte a sur. En los últimos tres días, la oposición a la

ocupación extranjera ha evolucionado en una rebelión casi total que se ha extendido a muchas ciudades en el Sur de Irak. La respuesta de las fuerzas de ocupación ha sido un castigo colectivo en contra del pueblo de Fallujah y otras ciudades en la parte central del país.

En un intento predecible de moldear la opinión pública, los medios de comunicación de los EEUU continúan usando estereotipos racistas para caracterizar a la resistencia. La constante mención del pueblo de Irak como "sunitas" o "chiítas" es un lenguaje cuidadosamente calculado con el objeto de encubrir el hecho más importante: que el pueblo de Irak, sunni y chiíta) cree que su país ha sido tomado por una fuerza de ocupación extranjera e imperialista y que ellos - como un solo pueblo - están luchando para expulsarlos.

Si la analogía con Vietnam tiene validez, es que: líderes políticos de los EEUU, una vez más muestran su arrogancia y ansias de poder y creen falsamente que la posesión de armas de alta tecnología es suficiente para subyugar pequeños países del Tercer Mundo que luchan por su independencia y soberanía. Las palabras asociadas con Vietnam - "*debacle*" (desastre),- "*quagmire*" (atascadero)," etc. - son ciertamente aptas para la guerra de Bush y la ocupación en Irak.

Pero hay diferencias fundamentales entre las guerras de Vietnam e Irak. La más importante es que los EEUU pudieron al final separarse del Sureste Asiático y retirarse de Vietnam. Los que planean la política y los que toman las decisiones para el establecimiento imperialista de los EEUU saben perfectamente bien que las estructuras políticas y económicas nunca dejarán voluntariamente el Oeste Asiático y el Norte de África conocido también como el Medio Oriente.

Allí es donde está el petróleo. No sólo en Irak, sino también en toda la región del Golfo donde se encuentran las dos terceras partes de las reservas petroleras mundiales. Esta región es también la entrada a las crecientes economías del Este y el Sudeste Asiático, la entrada norte al continente Africano desde Europa y donde se encuentran puntos estratégicos como el Canal de Suez, el Estrecho de Gibraltar, el Mar Rojo y el Golfo. En la porción árabe de esa región también se está consolidando la noción de unidad popular y el deseo de soberanía total para el norte de África y el Oeste de Asia. Es allí donde la lucha palestina representa un sentimiento popular y anti-colonial, y donde hay regímenes cuya existencia depende directamente de los EEUU. En el corazón de esa región, está Israel, el aliado más importante de los EEUU, funcionando como punta de lanza que necesita simultáneamente encubrimiento y apoyo político, económico y diplomático de los EEUU.

Control absoluto, control militar, sobre esos importantes recursos estratégicos está la llave para ejercitar la hegemonía en la economía capitalista mundial. Si los EEUU decidieran irse, Japón, Alemania, Inglaterra y Francia rápidamente tratarían de llenar el vacío. Por lo tanto, Bush no tiene ninguna intención de

retirarse de Irak, y tampoco será una opción si Kerry reemplaza a Bush en noviembre.

La pandilla de Bush ha optado por usar fuerzas militares para consolidar la existencia de una dictadura sobre la región. El proyecto en Irak fue diseñado no sólo para terminar con el gobierno de Irak. El plan era construir bases militares norteamericanas en Irak, establecer en Bagdad la embajada norteamericana más grande del mundo (con más de 3.000 personas) y usar a Irak como un ejemplo de cambio de régimen en toda la región -la imposición de una verdadera Pax Americana. Antes que Bush, otras administraciones norteamericanas, incluyendo la de Clinton, también habían previsto el cambio de régimen en Irak como la prioridad número uno en las relaciones Estados Unidos-Irak.

La administración Bush sin embargo, vio a Irak bajo una luz diferente: que la conquista y la toma de Irak, sería usada como un pivote estratégico para la reorganización y la globalización a largo plazo de esta región bajo la autoridad de los Estados Unidos.

Esta no es la primera vez que los EEUU han utilizado a Irak con este propósito. En 1955, el Pacto de Bagdad fue orquestado por Gran Bretaña y los EEUU como respuesta al nacimiento de los movimientos no alineados que se estaban estableciendo en Bandung (Indonesia) por movimientos y naciones descolonizadas. El pueblo de Irak nunca ha aceptado ser rehén del ajedrez de la estrategia geopolítica de otra nación. Siempre han resistido el colonialismo.

Cientos de miles de iraquíes han muerto en su país al ser invadidos y ocupados. Los acontecimientos de los últimos días, demuestran que hay muchos iraquíes que están indignados con la ocupación de su país y que miles y miles de personas están preparados para dar sus vidas en lugar de aceptar la dominación extranjera.

Los iraquíes están pagando con sus vidas por no aceptar el colonialismo. Mientras tanto, hombres y mujeres jóvenes de las fuerzas de ocupación, incluyendo las tropas norteamericanas, lo que realmente quieren es regresar a sus hogares. Ellos y sus familiares saben que contrariamente a lo que dice Rumsfeld, las fuerzas norteamericanas no son considerados libertadores. Esta es la ecuación clásica para una guerra imperialista que nunca será ganada. En ese sentido también, el conflicto se parece a Vietnam. El pueblo vietnamita, estaba preparado para enfrentar innumerables sacrificios para ganar el control del país en contra de una fuerza de ocupación que lo único que querían era regresar vivos junto a sus familias.

En días recientes, los medios de comunicación norteamericanos han estado llenos de historia y análisis que reflejan la grave preocupación por lo que está sucediendo en Irak y puede crear la crisis más grande para el imperialismo de los EEUU desde el colapso de la Unión Soviética.

Las acciones de Bush y Rumsfeld han creado una rebelión que se está moviendo de una situación embrionaria a una rebelión a toda escala. Incapaces

de prevenir que se extienda la rebelión por otros medios, los militares norteamericanos están llevando a cabo una represión asesina en contra de personas, que al final traerá aparejado que esta situación se extienda a toda la región. Bajo estas condiciones, no hay en la actualidad ninguna estrategia de retiro de las tropas. Y aunque triunfara el proyecto de cambio de poder de Paul Bremer a quienes ellos mismos elijan, no habrá retirada de las fuerzas norteamericanas de Irak.

Hasta la falsa estrategia de la retirada está fracasando. Mientras que el Pentágono considera, como lo hiciera el general Westmoreland en 1967, que hay que enviar miles de tropas adicionales para terminar con la rebelión que tiene sus raíces en los anhelos anticoloniales de un pueblo ocupado. Rumsfeld ha dicho públicamente que está considerando enviar mas tropas a Irak. El Pentágono se ha apoyado no sólo en los más de 120.000 soldados estadounidenses, sino también, de acuerdo a *Nightline* del 6 de abril, en las entre 10.000 y 15.000 fuerzas mercenarias de los EEUU, Inglaterra, y de África del Sur - que se encuentran peleando en Irak bajo el eufemista rótulo de "contratistas privados."

Los pueblos del mundo, incluyendo el de los EEUU, han creado un movimiento masivo sin precedente en los últimos 18 meses, de oposición a la guerra de Bush y la subsiguiente ocupación de Irak. En este momento crítico es urgente tomar las calles en movilizaciones de emergencia para exigir: **EEUU Fuera de Irak; Por el Regreso Inmediato de las Tropas; Dinero para trabajos, educación, cuidado de salud; No para guerras de agresión.**

<http://www.internationalanswer.org>

Lucy González Parsons

Somos las esclavas de los esclavos.
Somos más explotadas que los hombres

RAÚL LESCAS JIMÉNEZ

La participación de la mujer en el movimiento obrero nunca ha sido considerada con la importancia debida, menos aún cuando se trata de mujeres dirigentes y organizadoras. Sólo en los últimos tiempos ha habido un esfuerzo por investigar y sacar a la luz la vida y la lucha de algunas mujeres, sin las cuales la historia del movimiento obrero no hubiera sido la misma. Este es el caso de Lucy Parsons, de la que reproducimos un extracto del libro que está preparando el militante mexicano Raúl Lescas.

Lucía Eldine González nació en 1853 en Johnson County, Texas. A los pocos años en que este Estado pasó a formar parte de la Unión Americana, tras la Guerra de Intervención estadounidense contra México en 1847 y la firma de los Tratados de Guadalupe Hidalgo el 2 de febrero de 1848 (mediante el cual México cedió a los invasores los territorios de Texas, Arizona, Nuevo México y la alta California).

Y no eran pocos los mexicanos que vivían en Texas en la transición a su asimilación a los Estados Unidos. Los investigadores calcularon, con base a datos oficiales, que en 1860, sumaban 12.444 personas, aunque alertaron que era muy difícil saber con exactitud el número de mexicanos por la forma en que los norteamericanos los contaban ("Los nativos de México, de padres mexicanos, no eran enlistados por separado. Por tanto, este sector de mexicanos es desconocido.").

Pero Lucy Parsons, como se le conocía en el movimiento sindical, se consideraba "mexicana" y sus adversarios y enemigos se referían a ella como una "mujer de color".

De Lucy se conoce poco de sus años mozos, pero sus biógrafos recuerdan que solía decir que era hija de una mexicana (probablemente María del Carmen) y

de un indio Creek (quizá de nombre John Waller) y, que a los tres años de edad quedó huérfana, por lo que un tío maternal la crió en un rancho de Texas. Joe Lowndes dice que una reciente investigación arrojó el dato de que probablemente Lucy estuvo esclavizada en ese rancho tejano.

El historiador James D. Cockcroft la definió como “una mujer hispano hablante de mezcla India-Africana-Mexicana, es conocido mundialmente que fue una activista obrera toda su vida.”.

A fines del siglo XIX, el cordón algodonero de San Antonio y Austin (Texas) rivalizaban con el Valle del Río Grande a lo largo de la frontera, por lo que toca a número de mexicanos residentes. Fue ahí, en Austin, donde Lucy conoció a Alberto Richard Parsons, con el cual se casó en 1871 o 1872 y, años después, procreó dos hijos (Lulú y Alberto Jr.).

Como Parsons era un republicano radical, y su recién fundada familia una mezcla de razas, los tejanos lo obligaron a emigrar. Con las escasas pertenencias y las maletas en la mano, la familia Parsons se trasladó a la ciudad industrial de Chicago en 1873; ahí Lucy abrió una pequeña tienda de ropa quizá por su afición a los campos de algodón y el trabajo de las costureras, para ayudar a la economía del hogar, mientras que Alberto trabajaba en un taller de impresión, una vocación que llevaba a flor de piel.

Lucy no sólo tenía cualidades de organizadora y buena ama de casa, le tomó gusto a la lectura y empezó a redactar artículos sobre temas diversos en 1878 (sobre los sin techo, los desocupados, los vagabundos, sobre los veteranos de la Guerra Civil y, referentes al papel de las mujeres en la construcción de la sociedad socialista).

Más adelante, ayudó a fundar la *Unión de Mujeres Trabajadoras de Chicago*, que en 1882, *Los Caballeros del Trabajo* la reconocieron y la sumaron a sus filas (en esos años no se permitía la militancia de las mujeres en las organizaciones). Asimismo, participó en la fundación de la *Internacional Working People's Association (IWPA)*, una organización de ideas anarquistas que promovían la “Acción Directa” contra los capitalistas. En 1885, en plena efervescencia por la jornada de 8 horas, Lucy fue una mujer muy activa en la organización de las costureras de la industria maquiladora (sweat-shops).

Colaboraba con artículos para el periódico *La Alarma*, que editaba su compañero Alberto R. Parsons. Desde esa tribuna, hizo hincapié en la defensa de los negros. En un artículo publicado el 3 de abril de 1886, denunció que los negros eran víctimas sólo porque eran pobres, y planteó que el racismo desaparecería inevitablemente con la destrucción del capitalismo. Durante las movilizaciones de mayo de 1886, acompañó al movimiento obrero desde el primer día. El 1º de Mayo, tomada de la mano de Alberto y sus hijos, desfiló altiva y orgullosa de pertenecer a la clase obrera industrial.

Durante los sucesos de Haymarket del 4 de mayo, junto a sus pequeños (Lulú de 8 años y Alberto Jr., de 7 años) y su esposo, estuvo en el Salón Zept's, por lo que nada tuvieron que ver ni ella ni su esposo, en el lanzamiento de la bomba que mató al policía Degan, razón por la cual se inculpó a los Mártires de Chicago¹ a morir en la horca o purgar largas cadenas en la cárcel.

Al presentar su propia defensa, el inculpado Oscar W. Neebe, narró cómo ocurrían las cosas tras los sucesos de Haymarket: "En la mañana del 5 de mayo (1886) supe que habían sido detenidos Spies y Schwab y entonces fue también cuando tuve la primera noticia de la celebración del mitin de Haymarket durante la tarde anterior. Después que terminé mis faenas fui a las oficinas del *Arbeiter Zeitung*, en donde encontré a la esposa de Parsons y la señorita Holmes. Cuando iba a hablar con la primera de dichas señoras, entró de pronto una manada de bandidos, llamados policías, en cuyos rostros se retrataba la ignorancia y la embriaguez, gentes de peor calaña que los peores rufianes de las calles de Chicago. El mayor Harrison iba con estos piratas y dijo: "¿Quién es el director de este periódico?" Los chicos de la imprenta no sabían hablar inglés, y como conocí a Harrison me dirigí a él y le dije: "¿Qué pasa, señor Harrison? Necesito –me contestó– revisar el periódico por si contiene algún artículo violento". Yo le prometí revisarlo y lo hice en compañía del señor Hand, a quien Harrison fue a buscar.

Harrison volvió a los pocos minutos y vi bajar la escalera a todos los tipógrafos; otra pandilla de rufianes policíacos entró en el momento en que la esposa de Parsons y la señorita Holmes se hallaban escribiendo. Uno que yo tenía por un caballero oficial dijo: "¿Qué hacéis aquí?" Y la señorita Holmes, respondió: "Estoy escribiendo a mi hermano, que es editor de un periódico obrero." Al oír esto aquel oficial, la agarró fuertemente por un brazo, y ante las protestas de aquella señorita gritó: "¡Concluye, zorra, o te arrojo al suelo!" Repito aquí estas palabras para que conozcáis el lenguaje de un noble oficial de Chicago. Es uno de los vuestros. Insultáis a las mujeres porque no tenéis valor para insultar a los hombres.

Lucy Parsons obtuvo igual tratamiento, a la vez que le aseguraban que no se publicaría más el periódico y que arrojarían por la ventana todo el material de la imprenta. Cuando oí esto, cuando vi que se pretendía destruir lo que era propiedad de los obreros de Chicago, exclamé: "Mientras pueda haré que el periódico se publique." Y volví a publicar el periódico; cuando se nos echaron encima los policíacos bandidos y todas las imprentas se negaron a imprimirlo, reunimos fondos y adquirimos imprenta propia, mejor dicho, dos imprentas; se multiplicaron los suscriptores, y en fin, los trabajadores de Chicago cuentan actualmente con todo lo necesario para la propaganda. ¡He ahí mi delito!".

Por otro relato que nos legó Alberto Parsons, podemos entender que primero discutió con su esposa Lucy su posible entrega a la policía y correr la misma suerte que sus compañeros detenidos y juzgados. Todo indica que la tenacidad,

¹ De este suceso surgiría el 1º de Mayo como Día Internacional de la Clase Trabajadora

entrega y decisión de Lucy fue muy importante para acompañar a su esposo en la lucha sindical histórica de los Estados Unidos.

Tras la detención y el juicio a los inculpados por los sucesos de Haymarket, Lucy recorrió el país (cargando a sus pequeños hijos), generando un gran movimiento en defensa de los inculpados. Un historiador escribió: "La protesta solitaria de Lucy creció hasta alcanzar a millones". Tras el ahorcamiento de su esposo, Lucy siguió recorriendo el país, organizando a las trabajadoras y escribiendo para los periódicos sindicalistas.

Contribuyó a la fundación de la organización denominada *Defensa Internacional del Trabajo* (ILO, por sus siglas en inglés). Participó en las movilizaciones de 1890, cuando se conmemoró por primera vez el 1º de Mayo, en Estados Unidos. En el XX Aniversario del ahorcamiento de los Mártires de Chicago (11 de noviembre), Lucy, recordó en 1907 que las manifestaciones llevadas a cabo en Chicago, "son un gran éxito desde muchos puntos de vista", ya que notablemente habían participado "un número creciente de gente joven". Haciendo referencia a las palabras de Alberto Parsons, escribió: "La voz del pueblo todavía será escuchada".

El 15 de diciembre de 1911, escribió un balance sobre los efectos que produjo la publicación de *Los famosos discursos de los Mártires de Haymarket*, donde señaló: "A 18 meses de que los publiqué (...) En este tiempo he viajado de Los Ángeles a Vancouver, de California a la ciudad de Nueva York, dos veces. He dedicado mis energías enteras a los Locales (sindicales)... El resultado es que he vendido 10.000 copias..." y anunció "la sexta edición, con 12.000" ejemplares más.

Lucy afirmó contundentemente: "Miro estos discursos como el pedazo más grande de la literatura de la propaganda (revolucionaria)...". El 1º de Mayo de 1912, Lucy recordó, en un artículo, la tragedia de Haymarket: "El mitin de Haymarket es referido históricamente como 'el alboroto de los anarquistas de Haymarket'. No había alboroto en Haymarket a menos que la policía se desenfrenara. El Alcalde Harrison asistió al mitin (...). La gran huelga de mayo de 1886 fue un acontecimiento histórico de gran importancia, ya que era la primera vez que los trabajadores habían conseguido un día laborable más corto por la acción unida, simultánea.... Esta huelga fue la primera Acción Directa a gran escala". Lucy, adelantándose a su tiempo sentenció: "Por supuesto, la jornada de ocho horas es tan anticuada como las uniones (sindicatos) mismas. Debemos agitar hoy por una jornada laborable de cinco horas."

En 1913, a los 60 años de edad, fue arrestada por la policía en Los Ángeles, pero recibió una gran solidaridad, especialmente, de los trabajadores de San Francisco, quienes se movilizaron en su defensa. Estuvo presente en la constitución de los *Trabajadores Industriales del Mundo* (IWW, por sus siglas en inglés), conocidos con el sobrenombre de *Wobblies*. El congreso fundacional se llevó a cabo en la ciudad de Chicago en 1905.

En 1926, Lucy escribió: "Parsons, Spies, Lingg, Fischer y Engel: ustedes no están muertos. Ustedes están empezando a vivir en los corazones de todos los verdaderos amantes de la libertad. Ahora, después de cuarenta años que ustedes se han ido, miles que entonces no habían nacido, están ávidos por aprender de sus vidas y martirio heroico, y cuando los años se alargan, el más brillante lustrará sus nombres, y ustedes llegarán a ser apreciados y amados.". Por el contrario Lucy, sentenció sobre los verdugos de Chicago: "Aquéllos que tan suciamente los asesinaron, bajo los formulismos de ley en una Corte de supuesta justicia, serán olvidados.". Terminó su escrito con las siguientes palabras: "Descansen, camaradas, descansen. ¡Todos los mañanas son suyos!".

En 1927, formó parte del *Comité Nacional de Defensa del Trabajo Internacional*, que defendió a los activistas sindicales y afro-americanos como Angelo Herndon. Muchos años después, en noviembre de 1937, Lucy recordó la mañana en que llevó a sus dos hijitos a darle el último adiós a su querido Alberto Parsons: "En esa mañana melancólica del 11 de noviembre de 1887, llevé a nuestros dos pequeños niños a la cárcel para darle mi adiós a mi amado. Encontré la cárcel sellada por fuera con cables pesados. Los policías con sus pistolas caminaban por el recinto. Yo les pedí que nos permitieran ir con nuestro amado antes de que lo asesinaran. No dijeron nada. Entonces les dije: 'dejen a estos niños dar a su padre el adiós; déjenlos recibir su bendición. No pueden hacer ningún daño'. En pocos minutos una patrulla nos detuvo y nos encerraron en la comisaría de la policía, mientras el hecho infernal se consumaba. Oh, miseria, he bebido la taza del dolor, pero sigo siendo una rebelde."

A los 89 años, Lucy seguía activa, cuando la muerte la sorprendió en Chicago, al incendiarse su hogar en el año de 1942.

Tras 62 años de activismo político-sindical, su vida se esfumó, pero la policía de Chicago, la seguía considerando una amenaza, por lo que sus documentos personales fueron sustraídos de aquel hogar destruido.

El 1 de julio de 1992, en Boston, se fundó el *Centro Lucy Parsons*, a partir del *Almacén Rojo del Libro*, constituido en 1969. Dicho Centro funciona como una librería, además de ser una organización no lucrativa y sostenida por sus simpatizantes, según lo informan en su página web: <http://oat.tao.ca/~lucyparsons//index.html>

En el local del Frente Auténtico del Trabajo (FAT), se encuentra un mural donde está dibujada Lucy Parsons.

Lucy González Parsons debe figurar entre las grandes sindicalistas que hicieron posible la conquista de la jornada laboral de 8 horas para los trabajadores del mundo, por ello, su nombre debe estar también escrito, a la par que los Mártires de Chicago.

Este texto forma parte
del capítulo VIII del libro Historia del 1º de Mayo

(en imprenta) de Raúl Lescas Jiménez